Nubes - El polvo de los pies de Dios

El SEÑOR es lento para la ira y grande en poder, y no absolverá en absoluto al impío.
Jehová tiene su camino en el torbellino y en la tempestad,
y las nubes son el polvo de sus pies. Nahúm 1:3

Pentateuco

Pongo mi arco iris en las nubes, y será como señal de un pacto entre mí y la tierra. Y sucederá que cuando yo traiga una nube sobre la tierra, el arco iris se verá en la nube; Y el arco iris estará en las nubes, y lo miraré, para acordarme del pacto eterno entre Dios y todo ser viviente de toda carne que hay sobre la tierra. Génesis 9:13-14,16

Y Jehová iba delante de ellos de día en una columna de nube, para guiarlos por el camino; y de noche en una columna de fuego, para alumbrarlos; para que anduvieran de día y de noche. No quitó de delante del pueblo la columna de nube de día, ni la columna de fuego de noche. Éxodo 13:21-22

Y el ángel de Dios, que iba delante del campamento de Israel, se apartó y se puso detrás de ellos; y la columna de nube se apartó de delante de ellos y se detuvo detrás de ellos. Y se interpuso entre el campamento de los egipcios y el campamento de Israel; y fue para ellos nube y oscuridad, pero para aquellos dio luz de noche; de modo que unos no se acercaron a los otros en toda la noche. Y aconteció que en la vigilia de la mañana Jehová miró al ejército de los egipcios desde la columna de fuego y de nube, y turbaba al ejército de los egipcios, Éxodo 14:19-20,24

Y sucedió que, mientras Aarón hablaba a toda la congregación de los hijos de Israel, ellos miraron hacia el desierto, y he aquí que la gloria del SEÑOR apareció en la nube. Éxodo 16:10

Y Jehová dijo a Moisés: «He aquí, yo vengo a ti en una nube espesa, para que el pueblo oiga cuando yo hable contigo, y crea en ti para siempre». Y Moisés transmitió a Jehová las palabras del pueblo. Y aconteció que al tercer día, por la mañana, hubo truenos y relámpagos, y una densa nube sobre el monte, y el sonido de la trompeta fue muy fuerte; de tal manera que toda la gente que estaba en el campamento tembló. Éxodo 19: 9,16

Y Moisés subió al monte, y una nube cubrió el monte. Y la gloria del SEÑOR permaneció sobre el monte Sinaí, y la nube lo cubrió durante seis días; y al séptimo día llamó a Moisés de en medio de la nube. Y Moisés entró en medio de la nube, y subió al monte; y Moisés estuvo en el monte cuarenta días y cuarenta noches. Éxodo 24:15-16,18

Y sucedió que, cuando Moisés entró en el tabernáculo, la columna de nube descendió y se detuvo a la entrada del tabernáculo, y Jehová habló con Moisés. Y todo el pueblo vio la columna de nube que estaba a la entrada del tabernáculo; y todo el pueblo se levantó y adoró, cada uno a la entrada de su tienda. Éxodo 33:9-10

Y Jehová descendió en la nube, y estuvo allí con él, y proclamó el nombre de Jehová. Éxodo 34:5

Entonces una nube cubrió la tienda de reunión, y la gloria del SEÑOR llenó el tabernáculo. Y Moisés no pudo entrar en la tienda de reunión, porque la nube permanecía sobre ella, y la gloria del SEÑOR llenaba el tabernáculo. Y cuando la nube se elevó de encima del tabernáculo, los hijos de Israel siguieron adelante en todos sus viajes: Pero si la nube no se elevaba, entonces no viajaban hasta el día en que se elevaba. Porque la nube del SEÑOR estaba sobre el tabernáculo de día, y fuego había sobre él de noche, a la vista de toda la casa de Israel, durante todos sus viajes. Éxodo 40: 34-38

Y Jehová dijo a Moisés: Habla a Aarón tu hermano, para que no entre en todo tiempo en el lugar santo, detrás del velo, delante del propiciatorio que está sobre el arca, para que no muera; porque yo me apareceré en la nube sobre el propiciatorio. Y pondrá el incienso sobre el fuego delante del SEÑOR, para que la nube del incienso cubra el propiciatorio que está sobre el testimonio, para que no muera. Levítico 16: 2,13

Y el día en que se levantó el tabernáculo, la nube cubrió el tabernáculo, es decir, la tienda del testimonio; y al anochecer hubo sobre el tabernáculo como una apariencia de fuego, hasta la mañana. Así era siempre: de día la nube lo cubría, y de noche aparecía fuego. Y cuando la nube fue retirada del tabernáculo, entonces los hijos de Israel emprendieron el viaje; y en el lugar donde la nube permaneció, allí los hijos de Israel plantaron sus tiendas. Por mandato del SEÑOR los hijos de Israel partieron, y por mandato del SEÑOR acamparon; mientras la nube permaneció sobre el tabernáculo, descansaron en sus tiendas. Y cuando la nube permaneció muchos días sobre el tabernáculo, los hijos de Israel guardaron el mandato del SEÑOR y no se pusieron en camino. Y así sucedía: cuando la nube permanecía unos días sobre el tabernáculo, conforme al mandato del SEÑOR, moraban en sus tiendas, y conforme al mandato del SEÑOR, viajaban. Y así sucedía: cuando la nube permanecía desde la tarde hasta la mañana, y cuando la nube se elevaba por la mañana, entonces viajaban; ya fuera de día o de noche cuando la nube se elevaba, viajaban. O si eran dos días, o un mes, o un año, que la nube permanecía sobre el tabernáculo, los hijos de Israel moraban en sus tiendas y no viajaban; pero cuando se elevaba, viajaban. Números 9:15-22

Y aconteció que el día veinte del segundo mes del segundo año, la nube se elevó del tabernáculo del testimonio. Y los hijos de Israel partieron del desierto de Sinaí; y la nube reposó en el desierto de Parán. Y la nube del Señor estuvo sobre ellos de día, cuando salieron del campamento. Números 10:11-12,34

Y Jehová descendió en una nube, y habló con él, y tomó del espíritu que estaba sobre él, y lo dio a los setenta ancianos; y sucedió que, estando el espíritu sobre ellos, profetizaban y no cesaban. Números 11:25

Y Jehová descendió en la columna de nube, y se puso a la entrada del tabernáculo, y llamó a Aarón y a Miriam; y ellos salieron. Y la nube se apartó del tabernáculo; y he aquí que Miriam se volvió leprosa, blanca como la nieve. Y Aarón miró a Miriam, y he aquí que estaba leprosa. Números 12:5,10

Y lo anunciarán a los habitantes de esta tierra, porque han oído que Jehová está entre este pueblo, que Jehová se deja ver cara a cara, que tu nube está sobre ellos, y que vas delante de ellos de día en columna de nube, y de noche en columna de fuego. Números 14:14

Y sucedió que, cuando la congregación se reunió contra Moisés y contra Aarón, miraron hacia el tabernáculo de reunión; y he aquí que la nube lo cubrió, y apareció la gloria del Señor. Números 16:42

Quienes fueron delante de vosotros en el camino, para buscaros un lugar donde plantar vuestras tiendas, en fuego de noche, para mostraros por dónde debíais ir, y en nube de día. Deuteronomio 1:33

Y os acercasteis y os detuvisteis al pie del monte; y el monte ardía en fuego hasta en medio del cielo, con tinieblas, nubes y densa oscuridad. Deuteronomio 4:11

Estas palabras habló Jehová a toda vuestra asamblea en el monte, de en medio del fuego, de la nube y de la densa oscuridad, con gran voz; y no añadió nada más. Y las escribió en dos tablas de piedra, y me las entregó. Deuteronomio 5:22

Y Jehová se apareció en el tabernáculo en una columna de nube; y la columna de nube se detuvo sobre la puerta del tabernáculo. Deuteronomio 31:15

Historia

Señor, cuando saliste de Seir, cuando marchaste del campo de Edom, la tierra tembló, y los cielos se estremecieron, y las nubes también derramaron agua. Jueces 5:4

Y se hizo a su alrededor pabellones de oscuridad, aguas oscuras y densas nubes en los cielos. 2 Samuel 22:12

Y será como la luz de la mañana, cuando sale el sol, una mañana sin nubes; como la hierba tierna que brota de la tierra con el resplandor del sol después de la lluvia. 2 Samuel 23:4

Y sucedió que, cuando los sacerdotes salieron del lugar santo, la nube llenó la casa del Señor, de tal manera que los sacerdotes no podían permanecer de pie para ministrar a causa de la nube, porque la gloria del Señor había llenado la casa del Señor. 1 Reyes 8:10-11

Y aconteció a la séptima vez que dijo: «Mira, una nubecita se levanta del mar, como la palma de la mano de un hombre». Y dijo: «Sube, dile a Acab: Prepara tu carro y desciende, para que la lluvia no te detenga». Y sucedió que mientras tanto, el cielo se oscureció con nubes y viento, y hubo una gran lluvia. Y Acab montó y fue a Jezreel. 1 Reyes 18:44-45

Aconteció que los trompeteros y cantores, unidos en un solo sonido, alababan y daban gracias al Señor. Alzaron la voz con trompetas, címbalos e instrumentos musicales, alabando al Señor y diciendo: «Porque él es bueno; porque para siempre es su misericordia». Entonces la casa del Señor se llenó de una nube, de tal manera que los sacerdotes no podían permanecer de pie para ministrar a causa de la nube, porque la gloria del Señor había llenado la casa de Dios. 2 Crónicas 5:13-14

Además, los guiaste de día con una columna de nube, y de noche con una columna de fuego, para alumbrarles el camino por donde debían ir. Pero en tu infinita misericordia no los abandonaste en el desierto: la columna de nube no se apartó de ellos de día para guiarlos por el camino, ni la columna de fuego de noche para mostrarles la luz y el camino por donde debían ir. Nehemías 9:12,19

Poesía

Que la oscuridad y la sombra de la muerte la manchen; que una nube se cerna sobre ella; que la negrura del día la aterrorice. Job 3:5

Como la nube se consume y se desvanece, así el que desciende al sepulcro no volverá a subir. Job 7:9

Aunque su excelencia se eleve hasta los cielos, y su cabeza alcance las nubes, perecerá para siempre como su propio estiércol; los que lo hayan visto dirán: ¿Dónde está? Job 20: 6-7

Y tú dices: ¿Cómo lo sabe Dios? ¿Puede juzgar a través de la nube oscura? Las nubes espesas lo cubren, de modo que no ve; y camina por el circuito de los cielos. Job 22:13-14

Él contiene las aguas en sus densas nubes, y la nube no se rasga bajo ellas. Él sostiene el rostro de su trono y extiende su nube sobre él. Job 26:8-9

El terror se cierne sobre mí; persigue mi alma como el viento; y mi bienestar se desvanece como una nube. Job 30:15

Mira al cielo y observa; contempla las nubes que son más altas que tú. Job 35:5

Las nubes derraman y destilan abundantemente sobre el hombre. ¿Acaso puede alguien comprender el movimiento de las nubes o el ruido de su tabernáculo? Con nubes cubre la luz, y le ordena que no brille por la nube que se interpone. Job 36:28-29,32

También al regar, él agota la nube espesa; dispersa su nube brillante. ¿Sabes cuándo Dios las dispuso e hizo resplandecer la luz de su nube? ¿Conoces el equilibrio de las nubes, las maravillosas obras de aquel que es perfecto en conocimiento? Y ahora los hombres no ven la luz brillante que está en las nubes; pero el viento pasa y las limpia. Job 37:11,15-26,21

Cuando hice de la nube su vestidura, y de la densa oscuridad su pañal, ¿puedes alzar tu voz a las nubes, para que la abundancia de aguas te cubra? ¿Quién puede contar las nubes con sabiduría? ¿O quién puede contener las botellas del cielo? Job 38:9,34,37

Hizo de la oscuridad su refugio secreto; a su alrededor, aguas oscuras y densas nubes del cielo lo rodeaban. Ante el resplandor que se presentó ante él, sus densas nubes pasaron como granizo y brasas de fuego. Salmos 18:11-12

Tu misericordia, oh Jehová, está en los cielos; y tu fidelidad alcanza hasta las nubes. Salmos 36:5

Porque grande es tu misericordia hasta los cielos, y tu verdad hasta las nubes. Salmos 57:10

Atribuid a Dios vuestra fuerza; su excelencia está sobre Israel, y su poder está en las nubes. Salmos 68:34

Las nubes derramaron agua; los cielos emitieron un sonido; tus flechas también salieron disparadas. Salmos 77:17

De día los guiaba con una nube, y toda la noche con una luz de fuego. Aunque había mandado a las nubes desde arriba, y había abierto las puertas del cielo, Salmos 78:14,23

Nubes y oscuridad lo rodean; justicia y juicio son el fundamento de su trono. Salmos 97:2

Les habló desde la columna de nube; ellos guardaron sus testimonios y los preceptos que les dio. Salmos 99:7

El que asienta las vigas de sus aposentos sobre las aguas; el que hace de las nubes su carroza; el que camina sobre las alas del viento. Salmos 104:3

Extendió una nube para cubrirnos, y fuego para alumbrar en la noche. Salmos 105:39

Porque grande es tu misericordia sobre los cielos, y tu verdad alcanza hasta las nubes. Salmos 108:4

¿Quién cubre los cielos de nubes? ¿Quién prepara la lluvia para la tierra? ¿Quién hace crecer la hierba en los montes? Salmos 147:8

Por su sabiduría se abren las profundidades, y las nubes dejan caer el rocío. Proverbios 3:20

Cuando estableció las nubes arriba; cuando fortaleció las fuentes del abismo: Proverbios 8:28

En la luz del rostro del rey está la vida; y su favor es como una nube de lluvia tardía. Proverbios 16:15

Quien se jacta de un falso don es como las nubes y el viento sin lluvia. Proverbios 25:14

Si las nubes están llenas de lluvia, la derraman sobre la tierra; y si el árbol cae hacia el sur o hacia el norte, en el lugar donde cae, allí quedará. El que observa el viento no sembrará, y el que mira las nubes no cosechará. Eclesiastés 11: 3-4

Mientras el sol, o la luz, o la luna, o las estrellas, no se oscurezcan, ni las nubes vuelvan después de la lluvia: Eclesiastés 12:2

Profetas

Y Jehová creará sobre cada morada del monte Sion, y sobre sus asambleas, nube y humo de día, y resplandor de fuego llameante de noche; porque sobre toda la gloria habrá defensa. Isaías 4:5

Y la convertiré en un desierto: no se podará ni se cavará; sino que crecerán zarzas y espinos; también ordenaré a las nubes que no lluevan sobre ella. Isaías 5:6

Ascenderé por encima de las alturas de las nubes; seré semejante al Altísimo. Isaías 14:14

Porque así me dijo Jehová: Descansaré, y en mi morada meditaré como un calor fresco sobre las hierbas, y como una nube de rocío en el calor de la cosecha. Isaías 18:4

La carga de Egipto. He aquí que Jehová cabalga sobre una nube veloz y vendrá a Egipto; y los ídolos de Egipto se conmoverán ante su presencia, y el corazón de Egipto se derretirá en medio de ella. Isaías 19:1

Harás callar el ruido de los extranjeros, como el calor en un lugar seco; incluso el calor con la sombra de una nube: la rama de los terribles será humillada. Isaías 25:5

He borrado, como una densa nube, tus transgresiones, y como una nube, tus pecados; vuelve a mí, porque yo te he redimido. Isaías 44:22

¿Quiénes son estos que vuelan como una nube, y como palomas a sus ventanas? Isaías 60:8

He aquí que él vendrá como las nubes, y sus carros serán como un torbellino; sus caballos son más veloces que las águilas. ¡Ay de nosotros! Porque estamos perdidos. Jeremías 4:13

¡Cómo cubrió el Señor a la hija de Sión con una nube en su ira, y arrojó del cielo a la tierra la hermosura de Israel, y no se acordó de su estrado en el día de su ira! Lamentaciones 2:1

Te has cubierto con una nube, para que nuestra oración no la atraviese. Lamentaciones 3:44

Y miré, y he aquí que un torbellino venía del norte, una gran nube, y un fuego que se envolvía en sí mismo, y un resplandor lo rodeaba, y de en medio de él, como el color del ámbar, de en medio del fuego. Como el arco iris que aparece en las nubes en el día de lluvia, así era el resplandor que nos rodeaba. Esta era la semejanza de la gloria del SEÑOR. Y cuando la vi, caí sobre mi rostro, y oí la voz de alguien que hablaba. Ezequiel 1: 4,28

Y allí estaban delante de ellos setenta hombres de los ancianos de la casa de Israel, y en medio de ellos estaba Jaazanías hijo de Safán, cada uno con su incensario en la mano; y se elevaba una espesa nube de incienso. Ezequiel 8:11

Cuando el hombre entró, los querubines estaban de pie al lado derecho de la casa, y la nube llenó el atrio interior. Entonces la gloria del SEÑOR subió del querubín y se detuvo sobre el umbral de la casa; y la casa se llenó de la nube, y el atrio se llenó del resplandor de la gloria del SEÑOR. Ezequiel 10: 3-4

Porque el día está cerca, el día del SEÑOR está cerca, un día nublado; será el tiempo de las naciones. En Tehafnehes también el día se oscurecerá, cuando yo romperé allí los yugos de Egipto; y cesará en ella el esplendor de su poder; en cuanto a ella, una nube la cubrirá, y sus hijas irán al cautiverio. Ezequiel 30: 3,18

Y cuando yo te extinga, cubriré los cielos y oscureceré sus estrellas; cubriré el sol con una nube, y la luna no dará su luz. Ezequiel 32:7

Como un pastor busca a su rebaño el día en que está entre sus ovejas dispersas, así buscaré yo a mis ovejas y las rescataré de todos los lugares donde se hayan dispersado en el día nublado y oscuro. Ezequiel 34:12

Ascenderás y vendrás como una tormenta, serás como una nube que cubrirá la tierra, tú, y todas tus huestes, y muchos pueblos contigo. Y subirás contra mi pueblo de Israel, como una nube que cubre la tierra; sucederá en los últimos días, y te traeré contra mi tierra, para que las naciones me conozcan, cuando yo sea santificado en ti, oh Gog, delante de sus ojos. Ezequiel 38: 9,16

Vi en las visiones nocturnas, y he aquí que uno semejante al Hijo del Hombre venía con las nubes del cielo, y llegó hasta el Anciano de Días, y lo trajeron ante él. Daniel 7:13

Oh Efraín, ¿qué haré contigo? Oh Judá, ¿qué haré contigo? Porque tu bondad es como la nube de la mañana, y como el rocío de la madrugada se va. Oseas 6:4

Por tanto, serán como la nube de la mañana, y como el rocío de la mañana que se disipa, como la paja que el torbellino arrastra fuera del suelo, y como el humo que sale de la chimenea. Oseas 13:3

Un día de tinieblas y de penumbra, un día de nubes y de densa oscuridad, como la mañana que se extendía sobre las montañas: un pueblo grande y fuerte; nunca ha habido otro igual, ni lo habrá después, ni siquiera en los años de muchas generaciones. Joel 2:2

El SEÑOR es lento para la ira y grande en poder, y no dejará impune al impío; el SEÑOR tiene su camino en el torbellino y en la tempestad, y las nubes son el polvo de sus pies. Nahúm 1:3

Ese día es un día de ira, un día de tribulación y angustia, un día de ruina y desolación, un día de oscuridad y tinieblas, un día de nubes y densa oscuridad, Sofonías 1:15

Pedid a Jehová lluvia en el tiempo de las lluvias tardías; Jehová hará nubes brillantes, y les dará lluvias, a cada uno hierba en el campo. Zacarías 10:1

Evangelios

Mientras aún hablaba, he aquí que una nube resplandeciente los cubrió con su sombra; y he aquí una voz desde la nube que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; escúchenlo. Mateo 17:5

Entonces aparecerá en el cielo la señal del Hijo del Hombre; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo en las nubes del cielo con poder y gran gloria. Mateo 24:30

Jesús le dijo: Tú lo has dicho; sin embargo, yo os digo que de ahora en adelante veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del Poder, y viniendo en las nubes del cielo. Mateo 26:64

Y una nube los cubrió con su sombra; y de la nube salió una voz que decía: Este es mi Hijo amado; escúchenlo. Marcos 9:7

Y entonces verán al Hijo del Hombre viniendo en las nubes con gran poder y gloria. Marcos 13:26

Y Jesús dijo: Yo soy; y veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del Poder, y viniendo en las nubes del cielo. Marcos 14:62

Mientras él hablaba así, vino una nube y los cubrió con su sombra; y tuvieron miedo al entrar en la nube. Y de la nube salió una voz que decía: Este es mi Hijo amado; escúchenlo. Lucas 9: 34-35

Y dijo también al pueblo: Cuando veis que una nube se levanta del oeste, enseguida decís: Viene un chaparrón; y así es. Lucas 12:54

Y entonces verán al Hijo del Hombre viniendo en una nube con poder y gran gloria. Lucas 21:27

Y habiendo dicho estas cosas, mientras ellos lo miraban, fue llevado al cielo; y una nube lo recibió y lo ocultó de su vista. Hechos 1:9

Epístolas

Además, hermanos, no quiero que ignoréis que todos nuestros padres estuvieron bajo la nube, y todos pasaron por el mar; Y todos fueron bautizados en Moisés en la nube y en el mar; 1 Corintios 10: 1- 2

Luego nosotros, los que vivimos y quedamos, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. 1 Tesalonicenses 4:17

Por tanto, ya que estamos rodeados de una tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que tan fácilmente nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante. Hebreos 12:1

Son pozos sin agua, nubes que son arrastradas por la tempestad; para quienes está reservada para siempre la niebla de las tinieblas. 2 Pedro 2:17

Estos son los restos en vuestras fiestas de caridad, cuando festejamos con vosotros, alimentándonos sin temor: nubes sin agua, llevadas de un lado a otro por los vientos; árboles cuyo fruto se seca, sin fruto, dos veces muertos, arrancados de raíz; Judas 1:12

Revelación

He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todas las tribus de la tierra se lamentarán por causa de él. Así sea. Amén. Apocalipsis 1:7

Y vi a otro ángel poderoso que descendía del cielo, vestido de una nube; y un arco iris estaba sobre su cabeza, y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego. Apocalipsis 10:1

Y oyeron una gran voz del cielo que les decía: Subid acá. Y subieron al cielo en una nube, y sus enemigos los vieron. Apocalipsis 11:12

Y miré, y he aquí una nube blanca, y sobre la nube estaba sentado uno semejante al Hijo del Hombre, que tenía sobre su cabeza una corona de oro, y en su mano una hoz aguda. Y otro ángel salió del templo, clamando a gran voz al que estaba sentado sobre la nube: «Mete tu hoz y siega, porque ha

llegado la hora de segar, pues la cosecha de la tierra está madura». Y el que estaba sentado sobre la nube metió su hoz en la tierra, y la tierra fue segada. Apocalipsis 14: 14-16

Libros apócrifos

Después de esto pasó ante mí una nube acuosa que desprendió mucha lluvia con gran estruendo; y cuando pasó la lluvia torrencial, las gotas quedaron quietas. 2 Esdras 4:49

Pero ¿es más fácil para el que está en peligro venir a estas cosas, que desaparecer como una nube del mundo, y no ver las cosas que suceden en los últimos días? Y me respondió, y dijo: 2 Esdras 13:20

He aquí nubes del este y del norte hacia el sur, y son horribles de contemplar, llenas de ira y tempestad. Y fuertes vientos se levantarán del este y lo abrirán; y la nube que él levantó con ira, y la estrella agitada para causar temor hacia el viento del este y del oeste, serán destruidas. Las grandes y poderosas nubes se hincharán llenas de ira, y la estrella, para que toda la tierra y sus habitantes teman; y derramarán sobre todo lugar alto y eminente una estrella horrible. 2 Esdras 15:34 , 39-40

Y nuestro nombre será olvidado con el tiempo, y nadie recordará nuestras obras; y nuestra vida pasará como la huella de una nube, y se disipará como la niebla, que es arrastrada por los rayos del sol y vencida por su calor. Sabiduría de Salomón 2:4

Entonces saldrán los rayos certeros; y desde las nubes, como de un arco bien tensado, volarán hacia el blanco. Sabiduría de Salomón 5:21

Como, por ejemplo, una nube que daba sombra al campamento; y donde antes había agua, apareció tierra seca; y del Mar Rojo un camino sin obstáculos; y del torrente impetuoso un campo verde: Sabiduría de Salomón 19:7

Cuando un rico habla, todos callan, y lo que dice, lo alaban hasta las nubes; pero si habla el pobre, dicen: «¿Quién es este?»; y si tropieza, lo ayudan a caer. Eclesiástico 13:23

Salí de la boca del Altísimo, y cubrí la tierra como una nube. Habité en las alturas, y mi trono está en una columna de nube. Eclesiástico 24:3-4

El que sirve al Señor será recibido con favor, y su oración llegará hasta las nubes. La oración del humilde penetra las nubes; y hasta que no se acerque, no encontrará consuelo, ni se apartará, hasta que el Altísimo lo vea para juzgar con justicia y ejecutar juicio. La misericordia es oportuna en tiempos de aflicción, como las nubes de lluvia en tiempos de sequía. Eclesiástico 35:16-17,20

Por esto se abren los tesoros, y las nubes vuelan como aves. Con su gran poder hace que las nubes se afiancen y el granizo se haga pedazos. Eclesiástico 43:14-15

Hizo que oyera su voz, lo llevó a la nube oscura y le dio mandamientos delante de sí, la ley de la vida y del conocimiento, para que enseñara a Jacob sus pactos y a Israel sus juicios. Eclesiástico 45:5

Era como la estrella de la mañana en medio de las nubes, y como la luna llena; como el sol que resplandece sobre el templo del Altísimo, y como el arco iris que ilumina las nubes brillantes; y como un hermoso olivo que echa fruto, y como un ciprés que crece hasta las nubes. Eclesiástico 50:6-7,10

¿Quién subió al cielo, la tomó y la hizo descender de las nubes? Baruc 3:29

Y cuando Dios ordena a las nubes que se extiendan sobre el mundo entero, ellas obedecen. Carta de Jeremías 1:62

Oh relámpagos y nubes, bendecid al Señor; alabadle y exaltadle por siempre. Oración de Azarías 1:51

Cuando esto sucedió, y llegó el momento en que brilló el sol, que antes estaba oculto entre las nubes, se encendió un gran fuego, de tal manera que todos se maravillaron. 2 Macabeos 1:22

Entonces el Señor les mostrará estas cosas, y aparecerá la gloria del Señor, y también la nube, como se mostró bajo Moisés, y como cuando Salomón deseó que el lugar fuera santificado dignamente. 2 Macabeos 2:8

Enoc

Mirad el verano y el invierno, cómo toda la tierra se llena de agua, y sobre ella reposan nubes, rocío y lluvia. Enoc 2:3

Y surgió mucha impiedad, y fornicaron, y fueron extraviados, y se corrompieron en todos sus caminos. Semjâzâ enseñaba encantamientos y desrame, Armârôs la resolución de encantamientos, Barâqîjâl enseñaba astrología, Kôkabêl las constelaciones, Ezêqêêl el conocimiento de las nubes, Araqiêl los signos de la tierra, Shamsiêl los signos del sol, y Sariêl el curso de la luna. Y mientras los hombres perecían, clamaban, y su clamor subía al cielo… Enoc 8:2

Y la visión me fue mostrada así: He aquí, en la visión las nubes me invitaron y una niebla me llamó, y el curso de las estrellas y los relámpagos me apresuraron y me impulsaron, y los vientos en la visión me hicieron volar y me elevaron, y me llevaron al cielo. Enoc 14:8

Vi los vientos sobre la tierra que llevaban las nubes; vi los caminos de los ángeles. Vi al final de la tierra el firmamento del cielo arriba. Enoc 18:5

Como un caudaloso río que fluía hacia el noroeste, provocaba que nubes y rocío ascendieran por todas partes. Enoc 28:3

Y allí mis ojos vieron los secretos del relámpago y del trueno, y los secretos de los vientos, cómo se dividen para soplar sobre la tierra, y los secretos de las nubes y del rocío, y allí vi de dónde proceden en aquel lugar y de dónde saturan la tierra polvorienta. Y allí vi cámaras cerradas de las cuales se dividen los vientos, la cámara del granizo y de los vientos, la cámara de la niebla y de las nubes, y la nube de estas se cierne sobre la tierra desde el principio del mundo. Enoc 41:3-4

Y el espíritu del rocío tiene su morada en los confines del cielo, y está conectado con las cámaras de la lluvia, y su curso es en invierno y verano; y sus nubes y las nubes de la niebla están conectadas, y una da a la otra. Enoc 60:20

Y por el portal del medio vienen en dirección directa salud, lluvia, rocío y prosperidad; y por el tercer portal del oeste vienen nubes, escarcha, nieve, lluvia, rocío y langostas. Enoc 76:11

Y el cuarto cuadrante, llamado el norte, se divide en tres partes: la primera es para la morada de los hombres; la segunda contiene mares de agua, abismos, bosques, ríos, tinieblas y nubes; y la tercera contiene el jardín de la justicia. Enoc 77:3

¡Oh, si mis ojos fueran una nube de agua, para poder llorar sobre ti, y derramar mis lágrimas como una nube de agua, para poder descansar de la angustia de mi corazón! Enoc 95:1

Y Él convocará para que testifiquen contra ti toda nube, neblina, rocío y lluvia; porque todo ello se detendrá por tu causa, impidiendo que descienda sobre ti, y recordarán tus pecados. Enoc 100:11

Y vi allí algo semejante a una nube invisible, pues debido a su profundidad no podía ver más allá. Vi una llama de fuego que ardía con fuerza, y cosas semejantes a montañas resplandecientes que giraban y se movían de un lado a otro. Enoc 108:4

Jasher

Y le dijo: Toma ahora a tu hijo, tu único hijo amado, Isaac, y ve a la tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que te serán mostrados, porque allí verás una nube y la gloria del Señor. Y se le apareció una columna de fuego que llegaba desde la tierra hasta el cielo, y una nube de gloria sobre el monte, y la gloria del Señor se vio en la nube. Entonces Abraham dijo a Isaac: Hijo mío, ¿ves en ese monte, que divisamos de lejos, lo que yo veo en él? E Isaac respondió y dijo a su padre: Veo, y he aquí una columna de fuego y una nube, y la gloria del Señor se ve sobre la nube. Jaser 23:2,42-44

Y la gloria del Señor reposó sobre el monte Sinaí, y llamó a Moisés, y Moisés vino en medio de una nube y subió al monte. Jaser 82:8

Y el día veinte del mes, la nube fue retirada del tabernáculo del testimonio. En aquel tiempo, los hijos de Israel continuaron su viaje desde el desierto de Sinaí, y viajaron durante tres días, y la nube se posó sobre el desierto de Parán; allí se encendió la ira del Señor contra Israel, porque habían provocado al Señor pidiéndole comida. Jaser 83:25-26

Y el Señor se apareció en el tabernáculo en una columna de nube, y la columna de nube se detuvo a la entrada del tabernáculo. Jaser 87:2

Jubileos

Y Moisés subió al monte de Dios, y la gloria del Señor moró sobre el monte Sinaí, y una nube lo cubrió con su sombra durante seis días. Y al séptimo día, de en medio de la nube, Dios llamó a Moisés, y la gloria del Señor se manifestó como una llama de fuego sobre la cima del monte. Jubileos 1:2-3

Porque en el primer día creó los cielos que están arriba, y la tierra, y las aguas, y todos los espíritus que le sirven: los ángeles de la presencia, y los ángeles de la santificación, y los ángeles del espíritu de fuego, y los ángeles del espíritu de los vientos, y los ángeles del espíritu de las nubes, y de las tinieblas, y de la nieve, y del granizo, y de la escarcha, y los ángeles de las voces, y del trueno, y del relámpago, y los ángeles de los espíritus del frío, y del calor, y del invierno, y de la primavera, y del

otoño, y del verano, y de todos los espíritus de sus criaturas que están en los cielos y en la tierra. Creó los abismos y las tinieblas, el atardecer y la noche, y la luz, el amanecer y el día, que preparó en el conocimiento de su corazón. Jubileos 2:2

Él puso su arco iris en las nubes como señal del pacto eterno, para que no volviera a haber un diluvio sobre la tierra que la destruyera jamás. Jubileos 6:16

Y vino una bandada de cuervos a devorar la semilla. Abram corrió a su encuentro antes de que se posaran en tierra, y les gritó: «No desciendan; vuelvan al lugar de donde vinieron». Y ellos volvieron. Y aquel día hizo que las bandadas de cuervos volvieran setenta veces, y de todos los cuervos de toda la tierra donde estaba Abram, ni uno solo se posó allí. Jubileos 11:18-19

Libros perdidos de la Biblia

Pero mientras iba —dijo José—, alcé la vista al cielo y vi las nubes asombradas, y las aves del cielo deteniéndose en pleno vuelo. Protoevangelio 13:2

Entonces una nube brillante cubrió la cueva, y la partera dijo: «Hoy mi alma se engrandece, porque mis ojos han visto cosas sorprendentes, y la salvación ha llegado a Israel». Pero de repente la nube se convirtió en una gran luz en la cueva, de tal manera que sus ojos no podían soportarla. Protoevangelio 14:10-11

Hasta ahora hemos estado aquí, sin haber experimentado la muerte, pero ahora estamos a punto de regresar con la venida del Anticristo, armados con señales y milagros divinos, para enfrentarnos a él en batalla, ser muertos por él en Jerusalén y ser llevados vivos de nuevo a las nubes, después de tres días y medio. Evangelio de Nicodemo 20:4

Entonces la gente prendió fuego a la pira; aunque la llama era muy grande, no la tocó, porque Dios tuvo compasión de ella e hizo que una gran erupción de la tierra saliera disparada, y una nube del cielo derramó grandes cantidades de lluvia y granizo; Hechos de Pablo y Tecla 5:15

Pero los peces (los terneros marinos), al ver el relámpago y el fuego, murieron y nadaron muertos sobre la superficie del agua. Una nube de fuego rodeó a Tecla, de modo que, así como las bestias no podían acercarse a ella, tampoco la gente podía ver su desnudez. Hechos de Pablo y Tecla 9:9

Al partir de allí, fue a Seleucia e iluminó a muchos en el conocimiento de Cristo. Una nube resplandeciente la guió en su camino. Al llegar a Seleucia, se dirigió a un lugar a las afueras de la ciudad, a la distancia de un estadio, por temor a sus habitantes, pues adoraban ídolos. La nube la condujo a un monte llamado Calamón o Rodeón. Allí permaneció muchos años y soportó muchas tentaciones del diablo, las cuales soportó dignamente, con la ayuda de Cristo. Hechos de Pablo y Tecla 10:11-14

Éramos faltos de entendimiento; adorábamos piedras y madera, oro, plata y bronce, obras de manos humanas; y nuestra vida entera no era otra cosa que muerte. Por eso, envueltos en tinieblas y con tal niebla ante nuestros ojos, alzamos la vista y, por su voluntad, apartamos la nube que nos envolvía. Porque tuvo compasión de nosotros, y movido en sus entrañas hacia nosotros, nos salvó; habiendo visto en nosotros mucho error y destrucción, y viendo que no teníamos esperanza de salvación sino solo por medio de él. 2 Clemente a los Corintios 1:7-9

Y el varón con la hembra, ni varón ni hembra;—Esto es lo que quiere decir; llama a nuestra ira el varón, a nuestra concupiscencia la hembra. Por tanto, cuando un hombre llega a tal punto que no está sujeto ni a uno ni al otro de estos (ambos, por la prevalencia de la costumbre y una mala educación, nublan y oscurecen la razón), sino que, habiendo disipado la niebla que surge de ellos y estando lleno de vergüenza, por el arrepentimiento habrá unido su alma y su espíritu en la obediencia de la razón; entonces, como dice Pablo, no hay en nosotros ni varón ni hembra. 2 Clemente a los Corintios 5:4-6

Por lo tanto, como será entonces semejante a como fue en la tierra, así se les ordenó a los judíos que tomaran dos machos cabríos, hermosos e iguales. Para que cuando vieran a nuestro Salvador viniendo en las nubes del cielo, se asombraran de la semejanza de los machos cabríos. Epístola general de Bernabé 6:12

Libros olvidados del Edén

Pero cuando el astuto Satanás los vio ir al jardín, reunió a su ejército y se presentó sobre una nube, con la intención de engañarlos. 1 Libro de Adán y Eva 28:1

Dios me dijo además: «Si no tienes fuerzas para caminar, enviaré una nube que te lleve y te haga posarte a la entrada de su cueva; luego la nube volverá y te dejará allí. Y si ellos quieren venir contigo, enviaré una nube que los lleve a ti y a ellos». Entonces mandó a una nube, y me llevó y me trajo hasta vosotros; y luego regresó. 1 Libro de Adán y Eva 60:23-25

Aconteció que, cuando Enoc se lo contó a sus hijos, los ángeles lo llevaron sobre sus alas hasta el primer cielo y lo colocaron sobre las nubes. Y allí miré, y volví a mirar más alto, y vi el éter, y me colocaron en el primer cielo y me mostraron un mar inmenso, mayor que el mar terrenal. Secretos de Enoc 3:1

Y aquí miré hacia abajo y vi los tesoros de la nieve, y a los ángeles que guardan sus terribles almacenes, y las nubes de donde vienen y a las que van. Secretos de Enoc 5:1

Y uno de entre los ángeles, apartándose con el orden que estaba bajo su autoridad, concibió un pensamiento imposible: colocar su trono más alto que las nubes sobre la tierra, para igualarse en rango a mi poder. Secretos de Enoc 29:3

(Viernes) En el sexto día, ordené a mi sabiduría que creara al hombre de siete sustancias: primero, su carne de la tierra; segundo, su sangre del rocío; tercero, sus ojos del sol; cuarto, sus huesos de la piedra; quinto, su inteligencia de la rapidez de los ángeles y de las nubes; sexto, sus venas y su cabello de la hierba de la tierra; séptimo, su alma de mi aliento y del viento. Secretos de Enoc 30:10

Escuchas las palabras de mis labios, como yo escuché las palabras del Señor, como un gran trueno que retumba incesantemente con el lanzamiento de nubes. Secretos de Enoc 39:7

Y medí el círculo del sol, y medí sus rayos, conté las horas, escribí también todas las cosas que van sobre la tierra. He escrito las cosas que se nutren, y toda semilla sembrada y sin sembrar, que la tierra produce y todas las plantas, y cada hierba y cada flor, y sus dulces aromas, y sus nombres, y las moradas de las nubes, y su composición, y sus alas, y cómo llevan la lluvia y las gotas de lluvia. E investigué todas las cosas, y escribí el camino del trueno y del relámpago, y me mostraron las llaves y sus guardianes, su origen, el camino que siguen; se suelta en medida (suavemente) por una cadena, para que por una cadena pesada y violenta no arroje las nubes furiosas y destruya todas las cosas en

la tierra. Escribí los tesoros de la nieve, y los almacenes del frío y los aires helados, y observé al guardián de la llave de su estación, él llena las nubes con ellos, y no agota los tesoros. Secretos de Enoc 40:5-7

Mis perseguidores vendrán y no me verán; una nube de oscuridad caerá sobre sus ojos, y un aire de densa penumbra los envolverá. Odas de Salomón 5:4-5

El rocío del Señor, en quietud, destiló sobre mí; y la nube de paz hizo elevarse sobre mi cabeza, la cual me guardaba continuamente; para mí fue salvación; todo se estremeció y se aterrorizaron. Odas de Salomón 35:1-3

Porque conforme a la grandeza del Altísimo, así me hizo; y conforme a su propia novedad me renovó; y me ungió de su propia perfección; y llegué a ser uno de sus vecinos; y mi boca se abrió como nube de rocío, y mi corazón derramó como un torrente de justicia, y mi acceso a él fue en paz, y fui afirmado por el Espíritu de su gobierno. Aleluya. Odas de Salomón 36:5-8

En sus días se regocijarán los cielos, y la tierra se alegrará, y las nubes se regocijarán. El conocimiento del Señor se derramará sobre la tierra como las aguas de los mares, y los ángeles de la gloria de la presencia del Señor se alegrarán en él. Testamento de Leví 5:18-20